



perdido directamente en el sector manufacturero forestal, la economía chilena pierde 1,5 pesos debido al encadenamiento productivo.

Con iniciativas como esta buscamos extraer lecciones e información específica de los desastres vividos, que permitan convertir la memoria en evidencia para una toma de decisiones informada y avanzar hacia un país más resiliente. Así podremos fortalecer las capacidades de gestión del riesgo, optimizar recursos, desarrollar mejores políticas públicas y evitar interrupciones que afecten la producción y el bienestar de las comunidades.

Catalina Fortuño

Directora ejecutiva

Instituto para la Resiliencia ante Desastres

MEMORIA Y DATOS: LECCIONES DE DESASTRES

SEÑOR DIRECTOR:

Hay que reflexionar sobre cómo aprendemos de los desastres para reducir futuros impactos. Valorizar y conservar la memoria de ellos es esencial para la gestión del riesgo: permite comprender sus causas, incorporar aprendizajes y fortalecer las acciones preventivas. Y en todos esos ámbitos, los datos son una pieza fundamental.

Con datos podemos analizar mejor las amenazas, desarrollar modelos para comprender su comportamiento y estimar su impacto. Eso es lo que como Itrend estamos haciendo en un proyecto junto al Ministerio de Economía y su programa DPS, donde integramos un modelo probabilístico de riesgo de incendios forestales con una matriz productiva para calcular su impacto y su efecto en cascada hacia la economía del país. Entre sus principales conclusiones, reveló que por cada peso